

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.766

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Jueves 19 Octubre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

El Charlatán en Acción

En el teatro María Guerrero de Madrid, ha celebrado un Congreso esa ficción de partido que se titula Acción Republicana, dirigido por el exco vachuelista de la Orden de San Agustín conocido en Casas Viejas y en el resto del país por Azaña.

Al Congreso han acudido cuarenta delegados de todas las ciudades, villas y lugares del solar hispano. Y no hay que decir con el gitano del cuento «qué reuziasa queo esa probe familia» porque nunca fué más amplia. Pero como en la última sesión había de hablar el jefe de la troupe azañista y no era cosa de dejarlo hablar a teatro vacío, sus amigos y compinches los socialenchufistas le prestaron unos cientos de sus afiliados para que ocuparan el teatro ejerciendo de comparsas y alabarderos.

Se presenta el primer actor y es ovacionado con arreglo a las instrucciones recibidas por los organizadores del festejo. El artista se esponja, agradece la ovación y la remite a la República. Esta indignada ante la frescura del hipocritón se la devuelve con desprecio.

Prosigue el acto. Dice refiriéndose a la actuación de los Gobiernos por él presididos, que tuvo que abandonar voluntariamente los fines del partido por un acto de decencia política. La Decencia política al oír esto, abandona el local avergonzada para ir a querrellarse contra su calum-

niador. Añade que por eso la Acción republicana ha robustecido su autoridad moral. Doña Autoridad Moral protesta a gritos al oír el insulto, y los concurrentes la arrojan del salón.

Restablecido el silencio prosigue diciendo que los Gobiernos por él presididos, han hecho muchas cosas.

La Verdad interrumpiéndole:

—Sí; lo de los enehufes, lo de la Telefónica, lo de los petróleos, lo de los trigos, lo de las escuelas, lo de los enlaces ferroviarios...

Se arma otra bronca. ¡Fuera! ¡Fuera! ¡A la calle con esa señora! En efecto, Doña Verdad es arrojada del teatro.

El orador que suda la gota gorda dice después:

—Pero nosotros hemos creado una doctrina...

La Conciencia pública lo interrumpe:—La oligárquica.

El orador no se da por entendido y prosigue: Con nuestra conducta, un ejemplo...

La Conciencia Pública interrumpiendo de nuevo: Un ejemplo de desmoralización, de atropello, de desbarajuste, de despotismo... Se arma un nuevo escándalo y la Conciencia pública es echada a empeñones y mordiscos, del teatro.

Azaña continúa su perorata metiéndose en un intrincado laberinto sobre el sujeto político, la acción, la revolución, la transformación, la Constitución...

Don Embrollo, desde una

platea:—¡Bravo, bravo!

Doña Petulancia, desde una butaca:—¡Viva mi niño!

El público ovaciona a Don Embrollo y a Doña Petulancia.

Sigue el orador con verbo rrea desconcertante por lo écnica y, ausentes del local Doña Decencia Política, Doña Autoridad Moral, Doña Verdad y Doña Conciencia Pública, la troupe de Acción Republicana y el público alquilado siguen escuchando al ex covachuelista charlatán, en tanto que un gato romano que tiene su albergue entre los telones y bambalinas del aristocrático teatro aprovecha los momentos de silencio para lanzar su ¡miau! ¡miau! ¡miau!

JUAN DEL PUEBLO

MALAGA

fallece el Presidente del Consejo de Estado

Ha fallecido el presidente del Consejo de Estado Don Pedro Armasa.

Pertenecía al partido radical.

Su entierro se verificará el viernes.

PARA LA TARDE

Nombre, tiene gracia!

Caso extraño

—¿Ha leído V. que el Gobierno español ha acordado reconocer oficialmente al cubano?—preguntaron a un prestigioso ex—diputado.

—Sí,—contestó—, y me estraña, porque, dadas las condiciones en que está aquel Gobierno, no lo reconoce ni su padre.

“Las niñas de doña Santa,”

A la salida del estreno de esta nueva comedia de mal ambiente y peor vida, realizado en el teatro Cervantes, decía un popular dramaturgo:

—Estas infelices que pinta Vidal y Planas, serán cualquier cosa menos «niñas». ¡Esos tipos son más antiguos que las pelucas de Chicote!

Casa Montiel

Aviso a sus clientes

Los libros de texto no se darán a crédito ni a los clientes que tengan cuenta en esta casa

La corrida del domingo 22

Lluvia de regalos

Empresa taurina de más arrestos, no la tuvo Lorca jamás.

¡Vaya corrida la del domingo próximo! Una novillada en toda regla con toreros profesionales, bravos novillos de la acreditada ganadería de Don Luis Ramírez, de Santisteban del Puerto, provincia de Jaén, y una lluvia de regalos positivos para señoras, caballeros y niños, que quitan la cabeza. ¡Todo un programa de rumbo, de atracción y de verdad, a precios tan ínfimos como los que se anuncian! La Empresa merece toda clase de plácemes: el público que así se ve favorecido, toda clase de felicitaciones.

Regalos: En un sólo lote para las entradas de caballero: DOSCIENTAS PESETAS contantes y sonantes: Un vigésimo de la Lotería Nacional, jugada de la Pascua y un billete correspondiente a la jugada del primero de noviembre. El que resulte agraciado con los tres regalos, tiene, por lo pronto cuarenta duros en pasta, en el bolsillo; un vigésimo al que pueden responder *selecintas cincuenta mil pesetas*, o lo que es igual, una verdadera fortuna; un billete de la jugada del 1.º de noviembre, al que muy bien pueden corresponder *cien mil pesetas*. De modo es que asistir a la corrida del domingo por dos miserables pesetas, es correr la probabilidad de salir de la plaza rico y feliz. ¿No damos gustosos el duro y los dos y diez por una participación en la Lotería de Navidad? Pues aquí hay la ocasión de poseer todo un vigésimo, sin gastar un cuarto. ¿No compramos al Chupa la participación de pesetilla o de dos pesetas, en cualquiera de las jugadas del año? Pues aquí podemos obtener, además del vigésimo, un billete enterito para la primera jugada del mes entrante. La cosa es más clara que la luz, y la esperanza de todos los caballeros que asistan a la corrida, es más bonita que el lucero de Venus. ¡Cuarenta duros, un vigésimo y un billete! ¿Quién no corre la suerte de cargar con el lote? Y por añadidura: los padres, los tios y los abuelos, pueden llevar a un hijo, a un sobrino o a un nieto, menores de doce años y se les regala la entrada. ¿Se quiere más? ¿Se puede pedir más?

Todo—esto con respecto a los caballeros. Y mañana nos ocuparemos de los regalos a las señoras y niños.

RECORTE

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

PRIMEROS PLANOS

La francesa símbolo

Por SERAFIN ADAME

Es imposible que os hayais olvidado de ella. Precisamente en las pos-trimerías del verano último volvimos a ver asomar su rostro de antes que la dolencia implacable hiciera presa en sus delicadas carnes. Una lamentable «versión» ruidosa de «El Gran Desfile», —la película que la hizo máximamente popular en todo el planeta civilizado—, nos mostró su deliciosa figurina de francesita tipo encarnado el símbolo de todas las mujeres de Francia en los años de la Gran Guerra. «Melisande», su gran creación, resistía victoriosa la dura prueba de aquella espantosa sincronización que hería los oídos casi tanto como el buen gusto.

¡Pobre Renée Adorée! Treinta y tres años cumplidos hace apenas quince días y un aire de hermanita buena. ¿Guapa? Simpática, que mejor. Elegante, sobria; artista. Desde la pista primitiva de un circo ambulante, a las alturas del «estrellate» de Hollywood. Como compañeros en sus mejores creaciones nombres cuales Jhon Gilbert, Lon Chaney, Conrad Nagel, Ramón Navarro, Antonio Moreno... Divorciada casi lo imprescindible en Cinelandia: dos veces. Una de ellas de Tom Moore; casi disculpable si el famoso actor es tan inguantable «de paisano» como en la vida de la pantalla. La segunda de William Gill.

Naturalmente no se llamaba Adorée, sino de La Fontaine. Puede que descendiera del famoso fabulista; no presumo de ello, su embargo. Se desconoce quien la bautizó con el apellido artístico. Es lástima, porque fué un vidente. ¡Adorée! ¡Adorada! Lo fué de modo unánime y platónico desde los plateados lienzos de todos los cinematógrafos. Tenía ese «algo» inexplicable que los propios norteamericanos empezaron por calificar de un modo ambiguo y equivoco por «ello», para concluir señalándole de una forma que no admite lugar a confusiones en su dureza: «sexe appeal». No estuvo mal quien la confirmó. De la gentil artista no se puede decir como de la petenera de nuestra cop'a «flamenca»: a ella si su pieron ponerla nombre.

Estaba enferma desde hacía algún tiempo. Sus pulmones afloraban rosas de sangre a sus labios pálidos bajo el «rouge» del lápiz. Pero nadie ni ella misma, pensaba en un rápido desenlace. Al contrario: cuando una pequeña mejoría lo toleraba, trabajaba en nuevas producciones; y una de ellas estudiaba en el hospital de Los Angeles donde la muerte ha venido a reclamarla para su «Gran desfile».

Muere Renée Adorée de la dolencia que no la fué posible llevar al «film». Deseaba siempre interpretar una versión de «La dama de las ca-